III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Gay, pero hombre: otra representación de la masculinidad.

Higa, Natalia y Saljayi, Regina Mariana.

Cita:

Higa, Natalia y Saljayi, Regina Mariana (2011). *Gay, pero hombre: otra representación de la masculinidad. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/616

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/A8y

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

GAY, PERO HOMBRE: OTRA REPRESENTACIÓN DE LA MASCULINIDAD

Higa, Natalia; Saljayi, Regina Mariana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El presente trabajo explora la singular representación social de masculinidad, construida por un grupo de hombres: "Los Osos", que, asumiéndose gay, se resiste a resignar sus cualidades varoniles, ante la hegemonía del estereotipo homosexual que destaca sus rasgos de femineidad. Nuestra investigación tiene por objeto obtener una caracterización de la representación social de lo masculino de estos hombres que gustan de hombres. Rastrear el modo en que llegan a elaborarla e identificar cómo esta forma narrativa justifica públicamente su modo de experimentar la sexualidad, en la sociedad porteña actual. En la exploración utilizamos el método cualitativo mediante observación participante en entrevistas grupales semidirigidas. Entendemos el encuentro con los protagonistas, recogiendo algunos relatos de vida, como un camino a la comprensión de procesos subjetivos e intersubjetivos cuyo conocimiento puede conducir a una mayor tolerancia. En tanto las prácticas sexuales distintas a las corrientes sean vistas como asuntos privativos de grupos desviados, el imperio de la intolerancia seguirá encontrando razones para la subestimación de algunas personas.

Palabras clave
Representación Social Masculinidad Subjetividad

ABSTRACT
GAY, BUT MAN: ANOTHER REPRESENTATION OF MASCULINITY
The present work explores the peculiar social representation of masculinity built by a group of homosexual men: "The bears", that even assuming that condition, refuses to resign their manly qualities toward the typical homosexual stereotype associated to feminine characteristics. Our investigation aims to obtain a profile about social representation of masculinity, produced by men that like men. We are also interested in the way that they construct such representation, and in identifying how this narrative reply, justifies their way of living their sexuality in Buenos Aires city. We used the qualitative method through participant observation in a long interview with the group. We consider that meeting them, taking care of their biographies, leads to the comprehension of subjective and intersubjective processes, and that knowledge brings broadmindedness. As long as different sexual practices are seen as private affairs of deviated groups, "intolerance`s kingdom" will continue finding out new reasons for despising some people.

Key words
Social Representation Masculinity Subjectivity

INTRODUCCIÓN:
Este artículo es una síntesis de una indagación exploratoria realizada como parte de la evaluación de la materia Psicología Social II durante el primer cuatrimestre de 2011. Se enmarca en el eje temático: Transformaciones de la sexualidad y de la vida privada, uno de los propuestos por la cátedra para realizar una salida al campo a lo largo del cuatrimestre. Explorando la cultura gay, hallamos inmersa en ella un grupo aún más minoritario, que pugna por diferenciarse, proponiendo una idea de masculinidad distinta de la corriente, pero también distinta de la del colectivo gay en general: "Los Osos".
Respecto de este último grupo planteamos la siguiente conjetura inicial del trabajo: Las representaciones sociales acerca de la masculinidad que sostiene la comunidad homosexual no son homogéneas, existe una particular representación de lo masculino atribuible a un grupo autodenominado "Osos", quienes producen sus propias narrativas justificatorias públicas del sentido común con las que sostienen y definen sus prácticas.
A partir de aquí intentaremos analizar, siguiendo a Moscovici (1979), de qué modo la masculinidad como objeto social ha sido elaborada por la comunidad congregada en el Club de Osos de la Ciudad de Bs.As. (CABA). Interesa rastrear cómo se elabora esta representación articulada con otras, que solicita de los miembros de la comunidad un discurso propio, ciertos procedimientos y la aceptación de principios organizadores de su comportamiento en las relaciones sociales. Y además, nos preguntamos cuánto hay de transformador en estas prácticas y cuánto de permanencia de las creencias tradicionales, aunque no lo parezca.

PERSPECTIVA HISTÓRICA
Durante diferentes épocas las personas homosexuales han sido aceptadas, discriminadas ó perseguidas por la sociedad. Consideradas respetables o no, según si eran decorosas o todo lo contrario.
En la antigua Grecia, el varón era el modelo de la perfección. En este contexto, la relación entre dos hombres adultos era inhabitual y considerada deplorable. En cambio, se acostumbraba practicar la pederastia homosexual masculina. El vínculo era sobre todo pedagógico. La imagen de un joven podía degradarse con rapidez, de mostrarse éste demasiado accesible, incurriendo en el deshonor.
Muchas cosas han ido cambiando desde entonces, según épocas, lugares y mentalidades, aunque otras permanecen según plantea la psicología social histórica (Robertazzi y Pertierra, 2009)
En la actualidad, los homosexuales han ganado derechos. Pero, en el imaginario social, la masculinidad pa-

rece no estar ya relacionada con ellos. Personas de todas las condiciones sexuales se reúnen para pedir tolerancia e igualdad. Sin embargo, todas estas transformaciones en el campo jurídico, no parecen corresponderse en la cotidianeidad, con una reflexión acerca de por qué, hasta en los ámbitos gay, es necesario para algunos, justificar sus prácticas y preservar el modelo tradicional de masculinidad.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y ALGUNAS DEFINICIONES CONCEPTUALES:

El presente trabajo aborda la construcción que de la masculinidad hace un grupo de hombres gay, autodenominado Los Osos, en el marco del estudio de las representaciones sociales entendidas como "(…) elaboración de un objeto social por una comunidad", según la clásica definición de Moscovici (1979). Interesa en este sentido, indagar qué lugar ha ocupado la masculinidad como objeto de representación en la Historia, específicamente, la del hombre griego en la antigüedad, ya detallada por Foucault (2002). Importa, entonces, destacar que el concepto "masculinidad" ha sufrido y sufre modificaciones que se relacionan al contexto en que es construido. Enfocamos este trabajo entendiendo a la masculinidad como una combinación de factores que incluyen los aspectos socio-culturales. La identidad sexual no predeterminada biológicamente, sino en el seno de interacciones sociales. Y en este intercambio constante experimentado por los individuos en la cotidianeidad, es que surge en relación a las prácticas, la necesidad de "(…)encontrar una narrativa justificatoria pública, una teoría explicativa perteneciente al sentido común" (Basabe, Páez y cols.,1992) lo que los citados autores denominan prototeorías. Sobre este aspecto es que nuestra investigación pretende aportar datos, en tanto estas narrativas pueden rastrearse en el discurso colectivamente construido por Los Osos de Buenos Aires, en función de un objeto de representación común: la masculinidad del hombre gay.

OBJETIVO GENERAL

- Explorar la representación social de masculinidad en un sector particular de la comunidad gay.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir la representación social de la masculinidad que manejan los miembros del Club de Osos (CABA) como prototeorías que funcionan justificando, públicamente, aspectos sustanciales de sus prácticas.
- Explicitar qué características de esta construcción de la masculinidad aparecen como transformadoras en tanto producciones simbólicas, y cuáles como conservadoras de sistemas de representaciones ligados a normas tradicionales.

MÉTODO:

El método es cualitativo y las principales técnicas son la entrevista grupal semi dirigida, la observación para conocerlos, escucharlos, entenderlos y verlos en acción, atendiendo a la forma en la que hablan, cómo se expresan, cómo se mueven, qué palabras, gestos, interpretaciones eligen para evidenciar esta masculinidad tan propia de ellos.

Se analizó su discurso para conocer cómo se manifiestan y se dan a conocer. En la desgrabación, tratamos de no pasar por alto detalles, tales como interrupciones, suspiros, risas y pausas, contemplando aspectos cuantitativos y cualitativos del análisis discursivo y también tomamos en cuenta elementos extradiscursivos.

DESARROLLO:

Podemos preguntarnos, a partir de los datos históricos, cómo, para qué, por qué, se elabora y sostiene una representación de masculinidad entre los Osos, que, llamativamente, de algún modo, reedita algunos aspectos de las relaciones sexuales entre hombres en la Grecia antigua.

Se desprende de los encuentros con el grupo que los Osos que se congregan motivados por dificultades de integración a otros conjuntos homosexuales, cuyas prácticas exigen unas condiciones estéticas de las que ellos carecen: los Osos son gordos, peludos, imperfectos, de edad, no mirados por los adoradores de cuerpos armónicos y vientres cuadriculados de abdominales. Esto aparece en primer plano, y luego no gustan de mujeres… pero tampoco de parecerse, mucho menos, a las que "llevan plumas". Esta masculinidad rechaza la actitud de vedette por indecorosa, comprometedora, innecesaria además, pero ¿para qué cosa? Parece ser que para llevar adelante una práctica sexual digna, al estilo griego. Más allá del cuestionamiento a la naturalidad, las prácticas sexuales entre hombres pueden aceptarse como normales si observan ciertas pautas de conducta, relacionadas al "justo medio" griego y al "no-exceso-exhibicionista" en los Osos. El motivo de angustia parece ser la segregación (por gordo) dentro de la segregación (por gay). Y la respuesta es marcar la diferencia (el decoro) dentro del grupo diferente (los homosexuales).

La vida cotidiana con sus instituciones y lugares de esparcimiento (incluyendo alternativos) presenta la disyuntiva: ser visto como "defectuoso" por homosexual, o como "gordo" para seducir hombres. En una rápida simplificación teórica, los Osos expresan textualmente el valor agregado de la automarginación:

· "Hay una parte fundamental que era la discriminación y la auto-discriminación: uno con sus propios complejos, había un… como que se empieza a crear (el club) buscando gordos (…) su auto-discriminación hacía que toda esa gente casi no viniera a boliches, ni restaurantes, ni al centro, no tenían ropa, no eran invitados, a menos que al que hacía la fiesta le gustaran los gordos."

Vale detenerse en dos cuestiones interesantes. La primera es la vinculación entre la interpretación de la cotidianeidad y el surgimiento de una representación social de masculinidad que los aglutina como Osos, propia, necesaria para lograr una inserción social, un espacio de contención donde hacer colectivamente, a partir de

esas características críticas, los rasgos de una masculinidad preciada. Y aquí la segunda cuestión: preciada por discreta, moral, si se quiere, comparable con la de los griegos antiguos, en tanto no perturba con faltas de ubicación, promiscuidades, acosos; caracterizada por el autocontrol que permitirá cumplir con otras prácticas que posibilitarán hacer del Oso un sujeto normativo aceptable, aunque no haya correspondencia entre su sexo biológico y su preferencia sexual, de acuerdo a la representación de pareja construida por los heterosexuales. Esta masculinidad decorosamente distinta se presenta como más admisible para el sector heterosexual en cuanto a su discreción y para el sector homosexual en cuanto a su condición gay. Y algo más llamativo aún: ahora estas cualidades marginantes se han transformado en requisitos para pertenecer a un grupo que establece sus propias reglas de comportamiento, estéticas y afectivas. El colectivo Oso, así constituido, es ahora quien decide aceptar, ya no se trata de individuos aislados sometidos a la aceptación ajena. Por lo menos en su discurso así lo refieren:

- "Más que nada nosotros somos gay, nos sabemos gay, nos gustan los hombres, pero no tenemos por qué andar por la calle tirando plumas, ni haciéndonos las señoritas, somos hombres que nos gustan los hombres y vivimos la vida como hombres"; "Claro… ¡Vamos a la cancha y puteamos al árbitro!"; "Vamos a jugar al fútbol y nos cagamos a trompadas, son cosas que el…"; "Unos van a jugar al fútbol y las parejas son las porristas… "(Risas); "¡Linda te va a quedar la porra a vos!"(A uno típicamente osuno); "Así se empezó a salir de las cuevas, o del closet…" (Nos preguntamos si **ASI** se referirá a jugando al fútbol o a este acentuado humor como forma de tramitación); "Gracias a esa visibilidad…" (Contesta otro como si hubiera leído nuestro pensamiento); "Porque la gente se empezó a sentir integrada en el ambiente."; "Antiguamente (…) para los mismos diseñadores, les parecía un quemo que un oso se pusiera su ropa, y hoy muchas de las marcas reconocidas de ropa del estereotipo gay, tienen una línea de productos para osos."; "A una persona, digamos, que tiene doble vida, no le va a molestar que la encuentren con alguno de nosotros tomando un café en algún boliche, en cambio con un gay muy afeminado tirando pluma, ya como que queda muy expuesto, entonces, bueno… como que es un ambiente muy buscado. (Fragmentos de entrevistas en El club de osos)"

Ahora bien ¿cómo aparecen las diferencias entre las masculinidades? Siguiendo a Gosende (2006), discursos e interacciones son utilizados en esta construcción. Entonces, las relaciones entre los hombres pueden definirse de acuerdo a los discursos que predominan entre ellos. Las prácticas y discursos de los Osos definen su visión de la masculinidad por oposición a otras y las relaciones pasibles de ser establecidas dentro de su espacio.

Pero en qué consiste el discurso de la cultura-oso: el empeño de sentirse y nombrarse "hombre con todas las letras", según sus propias palabras, lo vimos reflejado claramente en sus dichos durante la reunión que compartimos. Tal como define Iñiguez Rueda (1994), "un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste así en sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y relativa".

Intuimos que hay cosas implícitas en el discurso osuno. ¿Se sienten amenazados por la imagen que pueden llegar a dar otras personas que también son atraídos por el mismo sexo? ¿por sus acciones? Hay algo detrás de todo este movimiento que llevan a cabo. Cada institución tiene sus propias prescripciones y proscripciones. Cada una define y construye las identidades y conductas de los que caen bajo su jurisdicción.

A simple vista, el discurso está dirigido a toda persona que quiera saber de ellos. Sin embargo, no descartamos que en realidad esté dirigido a ellos mismos, para afianzar su postura, para asegurarse de que no son "esas mariquitas". De que no son parte de una homosexualidad como forma de afeminarse y aproximarse al sexo contrario. Una acepción más o menos general de diccionario define la palabra "hombre" como individuo que tiene cualidades consideradas varoniles por excelencia. Los Osos no quieren perder tales cualidades por sus preferencias sexuales, no quieren quedar fuera.

Gosende (2006) refiere que existen estrategias de las cuales se suele hacer uso para definir posicionamientos que representen la masculinidad. Por ejemplo posiciones subjetivas que tengan que ver con "el reconocido hombre que sabe acerca de todo, especialmente en lo relacionado a autos, fútbol, política, economía y negocios". Éstas definen el manejo de un estereotipo de representación masculina. Y no sólo se basan en relaciones de diferencias, sino también en relaciones de semejanza.

Así, por ejemplo, los osos construyen un cuerpo con características "naturales" a partir de algunos valores tradicionales de lo masculino: la barba, el vello corporal, el cuerpo fuerte, grande.

Toman a la representación de la masculinidad como lo natural, lo que es característico del hombre, el rol tradicional de la categoría; y rechazan, desde el discurso, las características de la cultura gay relacionadas con la moda, refinamiento, maquillaje, afeminamiento. Sin embargo, no dejan de producirse, aunque en otro sentido, para identificarse y seducir. Se resisten al modelo de cultura gay estandarizado y se plantean como representantes de la masculinidad natural. Su cultura afirma que se puede ser muy masculino independientemente de la orientación sexual.

Como en la antigua Grecia, las relaciones podían ser o no prueba de dignidad y honor asegurando, en consecuencia o no, un status social.

Podría establecerse un cierto paralelismo entre esta categorización y la que establecen los Osos al explicar sus códigos y modos de relación, directamente vinculados a una terminología, ya que en ambos casos las categorías están determinadas por la forma de la relación y no por complementariedad de identidades sexuales.

Existen OSOS y CAZADORES, no se especifica un rol masculino o femenino en cuanto a activo o pasivo. Sencillamente el Oso es un hombre que desea gustarle a otro hombre, un cazador cuyo tipo físico no responde necesariamente al de Oso pero que puede también serlo, aunque más no sea en actitud. Hay parejas Oso-Oso y parejas Oso-Cazador. Los osos pueden mirar y ser mirados por osos o cazadores:

* "-Lo que sí estamos seguros es que a nuestros bailes, nuestras reuniones, no va a ir un travesti, porque el oso o el cazador no lo va a mirar."

Siguiendo en el análisis discursivo, es inminente la aparición cuantitativamente significativa de términos relativos a "**mirar- ser visto**" y metáforas de la imagen.

* "todo empezó con el estereotipo de…gato plumoso"; "lo que siempre se veía del peluquero, del florista, del enfermero…"; "se veía gente peluda, gorda…"; "se empezó a salir de las cuevas"; "gracias a esa visibilidad"; "yo, en las fotos, siempre con las manos así (tapándose) por las tetas…"; "no podía entrar una mujer acá, no podía haber un travesti (…) empezamos a auto-verlo"; "me importa un carajo que me vea, se fue avanzando, pero también con ciertos requisitos" (Fragmentos de entrevistas grupales)

Son sólo algunos de los enunciados en que la charla giró en torno al mirar. Sostenemos que en esta insistencia se filtra la utilidad que a la representación de masculinidad, por ellos elaborada, aporta la creencia, en el sentido en que Fernández Christlieb (2005) la presenta. Toda esta masculinidad es verdadera no por verificada sino por creída. La mirada como movimiento y fuerza que introduce en la profundidad del paisaje. "Terminología óptica" llama el autor citado a todo lo mucho que decimos como si estuviéramos viéndolo, en la cultura occidental, como haciendo cosas con los ojos. Puesto así, pareciera que el mirar y ser mirado cobra una extrema importancia. Mirando y siendo mirados los Osos entran en la cultura: aquellas verdades que tenemos por creerlas. Especial sentido toma esta observación, si, atendiendo a Foucault (2002), nos referimos a la sexualidad como construida por la cultura hegemónica. Lejos de algo privado y natural, el autor entiende la sexualidad como resultante de una tecnología del sexo que consta de técnicas desarrolladas por la burguesía desde el siglo XVIII, a fin de mantener el poder y sobrevivir como clase social. Ya que estas técnicas consisten en sermones religiosos, discursos científicos, normas legales que describen, prescriben y prohíben, pero en definitiva producen sexualidad, cabe esperar la emergencia de grupos que se hacen su espacio en esta producción. Y naturalmente, describiendo, prescribiendo y prohibiendo también. Aquí situamos a los Osos.

Admitimos además que la identidad masculina o femenina no se conforma sólo a través de lo genético. Para el psicoanálisis, la identidad sexual no viene determinada biológicamente sino por medio de elementos simbólicos, psicológicos y socio-culturales, como ya Freud lo advirtiera. Podemos hablar de la masculinidad como construcción desde la interacción del sujeto con el medio familiar y social. Y Los Osos dan cuenta de ello, cuando relatan lo dificultoso de enfrentar su práctica sexual, por sobre todas las cosas, a las expectativas que en ellos han depositado sus padres. Y podemos interpretar el esfuerzo de representarse la masculinidad con atributos prototípicamente varoniles, pero fundamentalmente CONSERVADA, como una eficaz salida de compromiso. Sin embargo, alrededor de este tema, generan profusas teorías que parecen facilitarles la comprensión y explicitación de sus propias biografías. Así lo dicen:

* "-Yo nací así; a mí nadie me tocó, nadie me provocó, ya desde el vamos siempre sentí la inclinación homosexual"; "¿Nadie te preguntó si querías ser o no?"; "Pero aparte fue innato conmigo, hay otros que sí los provocaron o algo así"; "No está comprobado que no es genético."; "Tampoco hay ninguna teoría científica que diga que sí."; "Bueno, pero eso hay que analizarlo, hay cosas que se investigan y no las dicen." (Fragmentos de enunciados en entrevistas grupales)

A pesar del debate que se produce logran componer colectivamente el acuerdo sobre la no intervención invasiva o promiscua de otros en sus inicios, es una sexualidad "inmaculada"… y la idea de que lo importante es que ya no sienten la obligación de ocultarse, mucho menos de retractarse. Aquí se contraponen fuertemente a la representación de la masculinidad que maneja la religión, especialmente la tradición judeo-cristiana, a la que podríamos ubicar como hegemónica: se trata de una masculinidad como rasgo viril necesario exclusivamente para el cumplimiento del designio divino. La masculinidad en última instancia es un atributo del cual el hombre como siervo, no puede disponer más que para utilizarla dentro de su matrimonio, en pos de la transmisión de vida. Es una masculinidad biológica en correspondencia con la condición de hombre que Dios ha planeado para unos y no para otras.

Pero lejos de lo que dábamos en suponer antes de reflexionar con los Osos, vemos que la rigidez de este discurso lo hace aparecer debilitado. Los Osos, aluden a errores de traducción de la Biblia, que desvirtuarían su contenido donde justamente constaría que la homosexualidad no fue, es, ni será pecado, una clara prototeoría por la cual se atribuyen el aval de autoridades religiosas diversas, cuya apertura a la comunidad de gente común ha hecho de su palabra algo confiable. Casi al unísono ríen cuando piensan en los planteos religiosos más ortodoxos, que sortean apoyándose en su buena conducta, como ciudadanos que pagan sus impuestos y como personas honestas que no traicionan, por lo cual no tienen de qué arrepentirse. Probablemente venga asociada a esta buena conducta civil, el destacar el carácter social (y no militante) de su club (que abre las puertas en general): un espacio físico ornamentado con banderas y banderines con el logo de un oso sonriente, alejado de los rosados, con un buffet que incluye parrilla y largas mesas, rescatando al club barrial para el almuerzo dominguero, bastión del hombre jefe de familia tipo. Pero estos elementos mediadores con el entorno

heterosexual medio de CABA van combinados con bolas de espejos y 2 grandes esculturas que recrean la masculinidad misma, en forma de penes de 1 metro de altura con el icónico sombrero verde satinado del oso, recordándonos que son gay, pero con pene y pelaje de mamífero macho. En conjunto, todos estos componentes extra discursivos, complementados con la atención cordial que incluye termos de café para los visitantes, remiten a una atmósfera cálida que se vincula estrechamente con la afectividad y el buen humor que en el Oso son condiciones determinantes. El abrazo, según sus palabras, es una actitud de Oso.

En definitiva, no resulta casual que en la urbanidad bonaerense actual, donde el pensamiento religioso extremo ha perdido cierta vigencia y la Iglesia Católica como institución en el país ha sido limitada en su participación del poder, el esfuerzo mayor de este grupo se concentre en elaborar una representación de la masculinidad más dirigida a construir su subjetividad en relación al heterosexual medio, y a ellos mismos, que al sector que detenta creencias religiosas específicas. Ellos han sido criados en un seno familiar donde se les ha impuesto una cierta masculinización desde su nacimiento. Podemos hablar aquí de hasta qué punto la socialización primaria, que describen Berger y Luckmann (1969), ha triunfado en la asignación arbitraria de un sexo que reniega de las prácticas socialmente esperadas, pero las compensa defendiendo a capa y espada, con garra, su masculinidad, una elaboración social sobre una práctica que los afecta.

CONCLUSIONES:

A partir de necesidades concretas de su experiencia en la cotidianeidad, los Osos regulan sus prácticas sexuales con arreglo a un discurso determinado y producen una representación social de la masculinidad diferente a otras que circulan en el contexto de las relaciones entre hombres. Marcadamente decorosa y destacando lo natural. Esta representación responde a una forma de elaboración caracterizada por:

· Nombrarse HOMBRES permanentemente y destacar como temas de interés de los Osos el fútbol, el automovilismo, la economía nacional, lo jurídico, lo laboral, la fuerza física, como recurso para dirimir cuestiones y su habitual concurrencia a eventos deportivos típicamente masculinos.

· Evadir la categorización masculino-femenino, activo-pasivo, en la descripción de sus prácticas sexuales, reduciéndolas a la dupla OSO-CAZADOR

· Utilización de “terminología óptica” profusa, al describir sus actitudes y las de los no-osos.

· Elaboración de prototeorías explicativas de su condición gay como natural y no perturbadora del orden social, político, religioso.

Esta representación de masculinidad les posibilita habitar un espacio cultural, haciendo su homosexualidad más aceptable, en tanto su representación se coloca próxima a otras de heterosexuales en lo referente a pautas de comportamiento esperadas para el hombre medio de CABA; interpretar su experiencia individual en un marco de contención grupal al objetivarla en un cuerpo de hombre natural, salvaje y afectuoso, y aproximarla por semejanzas a otras masculinidades ya reconocidas como tales por la sociedad. Quizá lo más destacable investigado en este trabajo resulte ser la utilidad de esta representación como salida de compromiso de un conflicto entre el deseo de ser gay y el de ser visto como hombres de la sociedad occidental, en la ciudad de Buenos Aires, preservando el rol masculino asignado por su seno familiar.

BIBLIOGRAFÍA

Basabe, N. Páez, D. y cols. (1992).Los jóvenes y el consumo de alcohol. (Representaciones sociales). Madrid: Fundamentos.

Berger,P. y Luckmann, T.(1969) La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu. Cap. 2 y 3 (Selección de textos)

Fernández Christlieb, P. (2005) Aprioris para una psicología de la cultura. Athenea Digital, Nº 7, 1-15.

Foucault, Michel (2002) Historia de la sexualidad 2: El uso de los placeres. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Iñiguez Rueda, L. y Antaki, Ch. (1994) Análisis del Discurso.Boletin de Psicología, Nº 44, 57-75.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.

Robertazzi y Pertierra (2009). Psicología social histórica, Ficha de cátedra.

Wagner, W. y Elejabarrieta, F (1994) Representaciones sociales, en J.F. Morales (comp.), Psicología Social. Madrid: Mc Graw Hill.

PÁGINAS DE INTERNET CONSULTADAS

http://www.google.com.ar/#hl=es&q=EDUARDO+GOSENDE+LA+MASCULINIDAD+ INTERACCION+Y+DISCURSO&oq=EDUARDO+GOSE

eduardogosende.files.wordpress.com/.../articulo-final-gosende-meritos-y-...

http://www.psicofxp.com/articulos/filosofia/840472-la-homosexualidad-a-lo-largo-del-tiempo.html

http://www.historia-homosexualidad.org/historia-gay/historia-homosexualidad/costumbres-gay/grecia-gay/grecia-gay.html

http://hijosdemarte.blogspot.com/2008/07/homosexualidad-en-roma.html